

MARÍA

CANCIÓN 1: INICIAL

Suenan temblorosas las palabras que diriges
al que anuncia la llegada de la vida,
que será el amanecer, dices que no sabes
que no entiendes como el sol de la mañana nacerá de ti.

Pero sabes que el amor es libre y rompe
Las cadenas de nuestra comprensión.

**MARÍA, MARÍA, TÚ ERES LA MUJER
MARÍA, MARÍA, DE TI QUIERO NACER.**

Miras hacia el cielo escuchando en tus entrañas
El grito de una historia que buscando va una puerta hacia la luz.
Tú eres la esperanza de la gélida salida del Edén.
Tú eres el aliento en la furia que devora mi existir.

CANCIÓN 2: MERCADERES EN EL TEMPLO

Personajes

- Grupo 1:** Sacerdotes: Pepe V., Paco V. y Manager. Soldados: Cristina, María, Luz, Rocio y Juani.
Grupo 2: Mercaderes: Laura Z., Elena H., Samuel, Yola. Puestos: Velas y juguetes, Agua bendita, Flores, Rosarios, estampas y pulseras.
Grupo 3: Jesús y sus amigos: Jesús=Javi, Judas=Paco, Pedro=Cucu, Juan=Jesús, Toni, Elo, Rebeca, Elena, Kiko y María.
Grupo 4: Deambulantes: todos los demás.

(Entra la gente a pasear de un lado a otro, entran los mercaderes y van montando los puestos, la gente empieza a animarse y a ver lo que hay en los puestos. Los niños hacen procesiones, los soldados desfilan, la gente compra en los barajillos... Luego empieza la música y salen los sacerdotes y los soldados, a mirar desde lo alto del andamio lo que ocurre. Y ya empieza la canción...)

MERCADERES:

Hoy es domingo, vamos,
todos al mercado.

Tengo de todo ved,
Aquí lo tienes (2).

Vendo agua bendita.
Pide y lo tendrás.

Yo te ofrezco estampas,
que te curarán.

Hoy es domingo, vamos,
todos al mercado.

Tengo de todo ved,
Aquí lo tienes (2).

Compra tu amuleto,
suerte te dará.

Y con cinco velas,
bendecido estás.

Hoy es domingo, vamos,
todos al mercado.

Tengo de todo ved,
Aquí lo tienes (2).

Yo apunto misas,
que te salvarán.

Compra sacramentos.
¿Quién ofrece más?

Hoy es domingo, vamos,
todos al mercado

Tengo de todo ved,
Aquí lo tienes (2).

Cómprame unas flores

para el altar,
todos tus dolores se te quitarán.

JESÚS: Quitad esto de aquí! Y no convirtáis la casa de mi Padre en un mercado, no hagáis de ella una guarida de ladrones.
(Los mercaderes se van espantados)

SACERDOTES: ¿Quién te ha autorizado para obrar así?

JESÚS: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.

NIÑOS:

Shalom, Hosanna.
Shalom, Hosanna.
Bendito el que viene en nombre del Señor,
Shalom, hosanna.

SACERDOTES: ¿Oyes lo que dicen estos?

JESÚS: Sí. ¿No sabéis que de la boca de los niños ha sacado una alabanza”?

JESÚS:

A estos niños dejadlos aquí.
No impidáis que estén junto a mí.

Si a mi Reino queréis aspirar,
Prestadme atención.

Como un niño tienes que ser.
De su inocencia has de aprender.
Todo es más simple de lo que ves.

Abre tu corazón.

Abre tu corazón y feliz estarás.
Abre tu corazón, tendrás libertad.
Ábrelo, déjate llevar, no lo pienses más.
Abre tu corazón, no seas un cagao.

NIÑOS:

Shalom, Hosanna.
Shalom, Hosanna.
Bendito el que viene en nombre del Señor,
Shalom, hosanna.

JESÚS:

Quien a estos se atreva callar
Una piedra le deben atar
Que lo cojan y lo tiren al mar
Soy el buen pastor

Mis ovejas escuchan mi voz
Nadie tiene un amor como yo
Por cada una mi vida daré.

Yo soy el Pastor.

El camino soy yo, escucha mi voz.
Yo soy la verdad, para tu libertad.
Y la vida, ven y sígueme.

SACERDOTES:

Hay un problema, decidamos ya
A este loco hay que hacerlo callar.
Mira esa chusma toda detrás.
No tiene clase ni dignidad.
Es un peligro para nuestra nación
Por su culpa la revolución.
Esto será nuestra eliminación.
Acabemos pronto con la situación.

**Es muy listo, se nos va.
Si nos descuidamos lo coronarán.**

**Hay que impedir que les vuelva a hablar.
Morirá, desaparecerá.**

Hay un problema decidamos ya
Mira esa chusma toda detrás
Si nos descuidamos lo coronarán.
A este loco hay que hacerlo callar.
Es un peligro para nuestra nación.
Esta será nuestra eliminación.
Hay que impedir que les vuelva a hablar.
Acabemos pronto con la situación.

**Es muy listo, se nos va.
Si nos descuidamos lo coronarán.
Hay que impedir que les vuelva a hablar.
Morirá, morirá, morirá.**

SACERDOTES No es más que un pobre loco ¿Por qué lo escucháis?

JESÚS Te doy gracias Padre porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has rebelado a la gente sencilla.

MUJER ¡Dichoso el vientre que te llevo y los pechos que te criaron!

JESÚS Dichosos los que escuchan el mensaje de Dios y lo cumplen.

JUDAS Tu madre y tus hermanos están ahí y quieren verte.

JESÚS Estos son mi madre y mis hermanos. Y el que quiera venir detrás de mí, que coja su cruz y me siga.

(Jesús hace mutis por el foro y se quedan María y Judas)

CANCIÓN 3: JUDAS Y MARÍA

JUDAS: Mi madre, mis hermanos ¡es lo que me faltaba por escuchar!, ya no sabe ni lo que dice. Está fuera de sí ¿No te das cuenta que tu hijo reniega hasta de ti?

MARÍA: Te confundes, Judas. Soy su madre, lo he llevado en mi vientre, fruto de mi vientre, y aunque me traicionara, aunque muriese en la cruz como un ladrón o un bandido, aunque me maldijera, incluso así seguiría siendo mi hijo. Acepto por él todos los sufrimientos. Siento cada uno de ellos en mi propia carne. No hay una espina en su camino que pueda clavarse en su pie sin clavarse también en mi corazón. Sangraría a borbotones por sus dolores. No entiendes nada...

JUDAS: Me temo que estás cegada como cualquier madre con su hijo.

MARÍA: Es cierto que lo amo más que a nada en mi vida. A mi hijo no lo he elegido yo, y sin embargo lo amo desde antes de que naciera. ¿Cómo acabará esto? No lo sé. ¿Qué quiera herirme con sus palabras? Nunca. Le conozco bien, él habla claro y no disfraza lo que dice. Su madre y sus hermanos son aquellos que “escuchamos” y “cumplimos” la voluntad de Dios.

JUDAS: María, yo no soy feliz con palabras melosas.

MARÍA: Tu corazón sufre y rebosa hiel. Ojalá tuvieses paz. Dios da la paz a los hombres de buena voluntad.

JUDAS: ¡La buena voluntad! No hay paz para mí en la tierra ¿Y si quiero ser un hombre de mala voluntad? Creo que no se lucha con paz, sólo se gana si se tiene la ira.

MARÍA: Ten cuidado Judas. A él se le acercan los pobres y los que buscan la paz. Dios te está haciendo una señal. No rechaces lo que sabes que viene de él. Estás aquí y tienes libertad para elegir.

JUDAS: Sí, soy libre, ni Dios puede hacer nada. Libertad, eso necesita un hombre para ser feliz.

MARÍA: La libertad está en la facilidad para hacer el bien. Ese es el poder de Dios. Y esa es la libertad que Jesús predica.

JUDAS: Pero esto durará poco. La gente está por la novedad. En cuanto descubran que nada puede hacer por ellos, lo traicionarán o lo olvidarán.

MARÍA: ¿No te das cuenta de que estás solo en el umbral de la alegría? Te castigas a ti mismo, quedándote sólo y al margen de nuestra vida...

JUDAS:

No te has dado cuenta
lo que acaba de hacer,
tenía un pueblo entero
rendido a sus pies.

Era un buen momento para una rebelión.
He sentido la gloria en mi corazón.

En su mano el poder,
cuando todo tiró.
Me he sentido tan bien.

MARÍA:

Judas, no lo entiendes,
te equivocas con él.

JUDAS: ¡Jesús!

Yo quedé fascinado
con su autoridad.
Arrastraba a la gente.
Me sentía triunfar.

Farsante del pueblo, un embaucador.
Cree que con unos niños cambiará la nación.

¿De qué lado está?
Le hace falta valor.

MARÍA:

Él no quiere triunfar.
Él viene a la gente de buena voluntad.

JUDAS:

¡Jesús!

Yo, que tengo la libertad
para seguirle, pero no.
Con los débiles, no.
No quiero estar.

MARÍA:

Judas, ven aquí.
Te quisiera sanar
y tu rabia quitar.
Abre tu corazón.

¿Qué podría decirte para que puedas ver?

JUDAS:

No pediré compasión.
No diré gracias, no.
Testigo soy del dolor.

Sólo quiero ser remordimiento de Dios.

MARÍA:

Confía en él.

JUDAS:

No quiero confiar.

MARÍA:

Debes esperar.

JUDAS:

Esperar ¿A qué?

MARÍA:

Aprender a amar.

JUDAS:

No quiero doblegarme
a este Dios sin poder.

¡Jesús!

MARÍA:

Debes confiar,
y sin vacilar,

tienes que arriesgar.
Con él tendrás la libertad de verdad.

JUDAS:
Déjame, déjame, déjame.
No quiero escucharte, déjame.

MARÍA:
Con él tendrás la libertad de verdad.

JUDAS:
Déjame, déjame, déjame.

MARÍA:
Con él tendrás la libertad de verdad.

JUDAS:
Déjame.

MARÍA: No me sorprende la actitud de Judas, vivir sin Dios es una tentación que siempre estará presente en el hombre. Incluso aquellos que llevan un disfraz religioso pierden la capacidad para escuchar a Dios. Y no es que Dios no hable, es que, llenos de ruido, posesiones, autosuficiencia... no sabemos percibir la presencia del que habita entre nosotros, del que se ha hecho como nosotros. Cuando no se escucha a Dios es fácil escuchar el interés egoísta de cada uno, las razones de la eficacia inmediata, el miedo a correr riesgos excesivos y la satisfacción de nuestros deseos por encima de todo. Cuando la vida se te presenta llena de ilusiones y de proyectos como a Judas... y como a mí, se te cae encima la losa de tener que aceptar el plan de Dios, cuando es el silencio el que te envuelve.

CANCIÓN 4: EL SILENCIO DE DIOS

Me hago preguntas
¿Quién las puede contestar?
Me siento sola, entre mis dudas ¿Dónde estas?
No ha sido fácil comprender.
Ni ha sido fácil aceptar
Las situaciones
que he tenido que afrontar.

Cómo poder oír tu voz
de nuevo al despertar
Pero te escondes y te vas
Te quisiera atrapar.

- Andar sin ver
Apareces y te escondes
- Andar sin ver
Confiando a cada instante
- Andar sin ver
Tu silencio que me ahoga, nuevamente
Vuelvo a fiarme de ti.

A veces siento
que todo a mi alrededor
De ti me habla,
pero tú callado estás.
Y me repito sin cesar
Que yo no puedo más dudar.
Quiero siempre hacer tu voluntad.

Vivo aferrada a tu palabra,
te conviertes en mi paz.
Me abandono en tus manos.
Tú me das la libertad.

- Andar sin ver
Apareces y te escondes
- Andar sin ver

Confiando a cada instante
- Andar sin ver
Tu silencio que me ahoga, nuevamente
Vuelvo a fiarme de ti.

-Es tu voluntad, es tu voluntad.
Es el silencio
el lugar donde Dios hablará.

-Seduciéndome, sorprendiéndome.
Él me amó a mí.

-Vivir por Él.
Esperando su presencia.
- Vivir con Él.
El que todo lo penetra.
- Vivir en Él.
Tu silencio que me habla, nuevamente
Vuelvo a fiarme de ti. (3)

MARÍA: Silencio, silencio es el nuevo nombre de Dios, Él lo penetra todo, lo conserva y sostiene todo, y nadie se da cuenta. Dios es silencio desde siempre y para siempre, opera silenciosamente en la profundidad del alma. Sus caminos son desconcertantes, nada merezco, todo lo recibo, Él me amó primero y tengo la certeza de que no me abandona, y me sigues seduciendo, y me sigues sorprendiendo con gratitudes inesperadas...

CANCIÓN 5: JOSÉ Y MARÍA

JOSÉ: ¡María!

MARÍA: ¡Ay!... José, por Dios, que me vas a matar de de un susto...

JOSÉ: No me llames José, llámame Padre Putativo.

MUJERES: Padre pu... ¿qué?

MARÍA: ¡Qué ganas de tontear tienes!

JOSÉ: Bueno, entonces llámame Pepe a secas.

MUJERES: Pepe a secas.

JOSÉ: No, Pepe y ya está.

MUJERES: ¡Ah! Pepe y ya está.

JOSÉ: Pepe, na más que Pepe.

MUJERES: ¿Na más que Pepe? ¡Ah! na más que Pepe.

JOSÉ: Pepe. Ummm...

MUJERES: Pepe Umm...

JOSÉ: Ummm...

MUJERES: Pues eso ummm...

MARÍA: Bueno, vale, tú eres Pepe ¿Y estas qué?

JOSÉ: Que han venido a la fiesta, Juana, Salomé, María Magdalena, María de Santiago, Marta, María de Cleofás...

MARÍA: ¿Y esa?

JOSÉ: La otra María.

MARÍA: ¿Y esa?

JOSÉ: La hemorroisa, mujer que está muy agradecida con nuestro hijo, vamos, que la dejó muy bien de lo suyo...

MARÍA: ¿Y mi hijo y los demás hombres?

JOSÉ: Tu hijo los ha mandado a la casa de Fulano y él estará con Mengano.

MUJERES: Entre fulanos y fulanas.

MARÍA: Umm... ¿A qué huele? ¿A qué me recuerda ese olor?

HEMORROISA: Que yo ya estoy curada ¿Eh?

JOSÉ: Callad... (Las echa) Mira lo que tengo para la más linda de las flores.

MARÍA: ¡Ay José!

JOSÉ: Es pura la azucena

cuando en Abril
derrama su fragancia
dulce pensil.
Pero es más pura
en tu divino rostro
la hermosura.

Dime qué te pasa por la cabeza...

MARÍA: Pensaba en cuando era joven y tenía esa frescura e inocencia para acoger todo lo bueno como Dios quiere y dispone. Y quiero sacar fuerzas de ahí y disfrutarlo con simplicidad. ¿sabes José? Cada vez me doy más cuenta de que sus caminos no son nuestros caminos, pero Él te va guiando. La vida pasa y al mirar hacia atrás

buscando respuestas al presente, a veces uno mismo se sorprende de las cosas que hizo o dijo. Y como Dios te va sacando de la dificultad que has encontrado. Pensaba en ti, y en cómo Dios te puso a mi lado para tener dónde acudir en momentos como este. ¿En quién sino podría desahogar mis dudas, melancolías y dificultades?

JOSÉ: Claro que sí, mujer. Y de todas hemos ido saliendo poniéndonos en sus manos.

MARÍA: José, ¿Tú cuando miras a Jesús piensas si lo habremos hecho todo como Dios quiere? Porque...

JOSÉ: Pues claro, mujer, claro que también lo pienso, pero no me atormenta. También él nos ha ido dando señales para andar el camino, desde que me enteré de tu embarazo, Dios me alivió. No temas...

Recuerdo que era martes cuando te conocí.
Mi novia la más guapa de todo Nazaret.
Cogidos de la mano nos veían pasar.
Y todos nos decían: “¡la pareja ideal!”.

**Oh sí, que regalo de Dios
Y todo gracias a Él.**

Te fuiste a la montaña con Isabel.
Trajiste una barriga como un tonel.

**Oh sí, que regalo de Dios
Y todo gracias a Él.**

Pensaba repudiarte por haber sido infiel.
Cuando nos miramos lo pude entender.
~~Eras la mujer que aquel día conocí.~~
Era algo de Dios, no había engaño en ti.

**Oh sí, que regalo de Dios
Y todo gracias a Él.**

Cogimos una burra hacia Belén.
Tú con la barriga yo a tu lado iba a pie.

**Oh sí, que regalo de Dios
Y todo gracias a Él.**

Buscábamos posada no cabía un alfiler.
Hotel de mil estrellas encontramos al fin.
Mi niño había nacido, lo vinieron a ver,
Pastores y tres magos lo querían conocer.

**Oh sí, que regalo de Dios
Y todo gracias a Él.**

Herodes, por envidia, lo quería matar.
Nos fuimos con lo puesto hacia otro lugar.

**Oh sí, que regalo de Dios
Y todo gracias a Él.**

Egipto lo tomamos como luna de miel.
Vivíamos felices viendo al niño crecer.
Yo en la carpintería tú aprendiendo a coser
Sacábamos lo justo pa' vivir y pa' comer.

**Oh sí, que regalo de Dios
Y todo gracias a Él.**

Nos fuimos a la casa que tenía en Nazaret.
Y te lleve a la fiesta que había en Jerusalén.

**Oh sí, que regalo de Dios
Y todo gracias a Él.**

Volvíamos cansados cuando quise acordar.
Al niño no lo veo ni delante ni atrás.
Corriendo media vuelta ¿Dónde estará?
Y allí estaba en el templo ¡menos mal!

Oh sí, que regalo de Dios

Y todo gracias a Él.

En casa de mi padre, tengo que estar.
Y con esa respuesta nos caímos pa' atrás.

**Oh sí, que regalo de Dios
Y todo gracias a Él.**

He recibido más de lo que pude soñar.
Contigo ni un momento querría cambiar.
El mismo Dios me quiso para participar
Le puse nombre al niño y lo quiero a rabiñar.

**Oh sí, que regalo de Dios
Y todo gracias a Él.**

Te miro y te pareces al mismo Dios.
Eres lo que más quiero, eres mi amor.

**Oh sí, que regalo de Dios
Y todo gracias a Él.**

CANCIÓN 6: REFLEXIÓN DE MARÍA SOBRE JOSÉ

MARÍA: ¿Cómo pagaré todo el bien que me has hecho? Tú has sido un hombre sencillo, levantándome cuando caía, haciéndome reír cuando lloraba, cuidando de mí. Hemos sido felices en la sencillez porque en ella hemos hallado la grandeza. Este olor a azúcares me trae tu recuerdo y me avivan la fortaleza y el descanso para seguir haciendo la historia que empezamos fiándonos de Dios.

Como dar gracias
por estos años, por ti.
Aún te siento aquí,
envolviéndome toda.

Me has visto luchar, y esperar y sufrir, por amor.
Aún recuerdo tu voz y tu ternura al mirarme.

Me decías: -No temas, a tu lado yo estaré.

**En manos de Dios nuestras vidas,
fiándonos.
Un nuevo proyecto, un nuevo camino
Amándonos desde Dios.**

Soñabas despierto,
y estando dormido, te hablé.
Me hiciste tu esposa,
Y Dios nos inundó.

Los caminos de Dios
se hicieron uno para los dos.
Por el sí que dimos tu y yo.

**En manos de Dios nuestras vidas
Fiándonos.
Un nuevo proyecto, un nuevo camino
Amándonos, desde Dios. (2)**

En tu mirada encontré
la fuerza y la calma a la vez.
Y aceptando toda tu vida, te hiciste
Un padre, mi esposo fiel.

**En manos de Dios nuestras vidas
Fiándonos.**

Un nuevo proyecto, un nuevo camino Amándonos, desde Dios. (3)

MARÍA: En manos de Dios nuestras vidas, fiándonos... fiándome.

La vida te quita lo que más quieres, te roba aquello que te apega a esta tierra, y cada vez te quedas más sola, más vacía y te vas llenando de Dios.

¡Mi hijo! ¡Hijo mío! ¿Cuál será tu destino? Ha sido su despedida, no, ha sido su entrega. No ha sido una cena, sino el alimento. Él se ha tirado al suelo, no, mejor dicho, nos ha levantado y nos ha hecho señores, no nos ha dado un simple mandamiento, sino que él mismo nos ha enseñado a amar: "Comed..." y he comido, "bebed..." y he bebido, ¿Qué ha pasado hijo mío que te veo en mis entrañas con más fuerza que cuando estaba en la preñez? Me has llenado de vida y... ¿Qué pasa con la tuya? ¡Dios mío! Sólo te pido que lo libres del peligro. ¡Mi hijo, Dios mío! ¿Quién velará por él? ¿Quién lo acompañará? Está triste y cansado ¿Qué esperas de él? Yo quiero ver, quiero ver mi Dios. Dame un poco de tu luz, ¡Míralo por favor! Tengo miedo...

(Entra Pedro llorando y se tira a los pies de María)

MARÍA: ¡Pedro!

CANCIÓN 7: MARÍA Y PEDRO

Tenías que haberle visto, cuando me miró,
Inundado de tristeza, sin reproches para mí.
Como muchos que lo vieron, me horroricé.
Tan desfigurado, no parecía él.

Sin defensa, sin justicia, como a un ladrón
Lo llevan maniatado, lo quieren matar.

Maltratado y humillado
Enmudeció y no abrió la boca.
Él no se defendió. (2)

¿Su destino a quién le importa, ni su dolor?
Sólo ante su suerte, ¿Quién confía en él?
Por nuestros sufrimientos se destruirá.
Son nuestros pecados los que lo matarán.

Sin defensa, sin justicia, como a un ladrón
Lo llevan maniatado, lo quieren matar.

Maltratado y humillado
Enmudeció y no abrió la boca.
Él no se defendió. (2)

Cada uno por su lado, como ovejas sin pastor.
Por cobardes lo negamos, lo vendimos a traición.
Por caminos separados, de amargura y de dolor.
Yo lo negué, débil fui. (3)

CANCIÓN 8: MARÍA AL PIE DE LA CRUZ

(Mientras María se dirige hacia la cruz, aparecen Simeón y Ana, cogiendo a un niño pequeño)

SIMEÓN: Ahora Señor, según tu promesa puedes dejar que tu siervo muera en paz, porque mis ojos han visto a tu salvador. Lo has colocado ante todos los pueblos, como luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel. María, este está puesto para que todos en Israel caigan o se levanten. Será señal de contradicción. Mientras que a ti, una espada te traspasará el alma. Así quedarán al descubierto las intenciones de muchos corazones.

JESÚS: Eloi, Eloi, lamá sabaktani!

(Dando un grito fuerte Jesús muere)

(Mientras el ángel habla, descienden a Jesús de la cruz)

ÁNGEL: Llena de gracia, el Señor está contigo. No temas María, porque has encontrado el favor de Dios. Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo y le pondrás el nombre de Jesús. Él será grande y se llamará Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David. Reinará para siempre en la casa de Jacob y su reinado no tendrá fin.

MARÍA: ¿Cómo puede ser eso?

ÁNGEL: El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el que va a nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Para Dios nada es imposible.

MARÍA: Yo soy la esclava del Señor. Hágase en mí según tu palabra.

MARÍA: Es mi hijo, carne de mi carne, y fruto de mis entrañas, durante nueve meses te he llevado en mi vientre, te he dado mi pecho y mi leche se ha convertido en sangre de Dios. La tentación es tan fuerte que se me olvida que eres Dios. Mi pequeño. . . Dios está aquí. . . Carne rebelde de mi carne, exiliada ante esta vida nueva que he hecho con mi vida. Este Dios que sobrepasa todo aquello que puedo imaginar. Este es mi hijo, mi pequeño, y es Dios. Este Dios es mi niño. Esta carne divina es mi carne, está hecha de mí. Tiene mis ojos y la forma de su boca es la de la mía. Se parece a mí. Es Dios y se parece a mí. Ninguna mujer, jamás, ha disfrutado así de su Dios, para ella sola. Es un Dios muy pequeñito, al que se puede estrechar entre los brazos y cubrir de besos. Un Dios calentito que sonríe y que respira, un Dios al que se puede tocar; y que vive, vive, vive, vive.

CANCIÓN 9: NANA

(Mientras canta la nana se llevan el cuerpo de Jesús)

Duérmete, mi niño duerme
que ya se asoma la luna,
despacito para verte,
para mecerte en la cuna.
Uhh...

CANCIÓN 10: MARÍA Y LAS MUJERES

MUJERES:

¿Quién llenará
este vacío?

¿Cómo soportar el dolor?
Lo han matado
han cerrado sus ojos
¿Por qué tuvo que sufrir?

La angustia y la tristeza
Se apoderan de mi ser.

No merecía morir
Es inocente

No comprendemos
esta injusticia,
cada golpe contra él.
Malditas burlas.

Sí, han roto mi alma
¿Cómo vivir ahora sin él?

La angustia y la tristeza
Se apoderan de mi ser
No merecía morir
Es inocente.

(UH...)

Ungiré su cuerpo
Besaré sus manos y pies
Todas sus heridas perfumaré.
Ahora siento frío
Porque aquí no está
Él era mi hoguera
Y mi libertad.

Tienes que venir
ponte en pie, sé valiente.
Entendemos tu dolor.
Debes venir para ungir.

Tu hijo esta allí.

MARÍA:

No es así.

MUJERES:

Debes venir para ungir.

Tu hijo está allí

MARÍA:

Sí.

Iros junto a él.

Lo que habéis pensado, eso haced.

Es Dios de vivos,
al que espero aquí.

No es un Dios de muertos.

Él no está allí (Bis)

No está allí

Es Dios de vivos.

CANCIÓN 11: DISCÍPUOS

Me siento perdido y confuso
Aturdido yo estoy.
Han pasado ya tres días
No sé que hacemos aquí.

**Los judíos están afuera
Callad, nos pueden oír.
A ver quien es el guapo que
Se atreve a salir.**

Yo me voy a Galilea
Y yo de Jerusalén
Igual que Tomás se ha ido
Los de Emaús también.

**Los judíos están afuera
Callad, nos pueden oír.
A ver quien es el guapo que
Se atreve a salir.**

Yo tenía un buen negocio
Yo una barca pa' pescar
Mi padre está muy viejo
Igual se ha muerto ya.

**Los judíos están afuera
Callad, nos pueden oír.
A ver quien es el guapo que
Se atreve a salir.**

Mi mujer ya me lo dijo.
Y tus niños sin papá.
Yo tenía una novia
Ahora ya no tienes ná.

**Los judíos están afuera
Callad, nos pueden oír.
A ver quien es el guapo que
Se atreve a salir.**

Mamá yo tengo miedo.
Yo quiero hacer pipi.
Creo que alguien se ha cagado.
Que peste huele aquí.

**Los judíos están afuera
Callad, nos pueden oír.
A ver quien es el guapo que
Se atreve a salir.**

Silencio, alguien viene
Que nadie vaya a abrir
Yo he pedido una pizza
Somos nosotras, estamos aquí.

**Los judíos están afuera
Callad, nos pueden oír.
A ver quien es el guapo que
Se atreve a salir.**

Que susto hemos pasado
No podéis ni imaginar
El sepulcro está vacío
¡Lo que faltaba ya!

**Los judíos están afuera
Callad, nos pueden oír.
A ver quien es el guapo que
Se atreve a salir.**

Jesús: Mira que estoy a la puerta y llamo, si uno escucha mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaremos juntos.

CANCIÓN 12:

Ángel:
Caminad hacia el sol
La noche, rota en claridad
Recordad, meditad, en el corazón
Lo que hizo y dijo, eso haced.

Discípulos:

Yo estoy con vosotros cada día, hasta el fin del mundo.
Seguidme y os haré pescadores de hombres.
El que quiera seguirme que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz y me siga.
La verdad os hará libres.
Yo soy el camino, la verdad y la vida.
Como el Padre me ha enviado, así os envío yo.
Simón, hijo de Juan, ¿Me amas más que estos?
Ánimo soy yo, no tengáis miedo.
Después de mi Resurrección iré delante de vosotros.
Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.
El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él.
Sin mí, no podéis hacer nada.
Yo soy la luz del mundo.
El Espíritu Santo os recordará todo lo que os he dicho.

CANCIÓN 13: MAGNIFICAT

**Cantaré la alegría de mi Dios
Cantaré, cantaré,
Cantaré la alegría de mi Dios
Porque Dios se ha fijado en mí. (2)**

**Se ha fijado en mí,
Se ha fijado en ti,
Se ha fijado en él**

Y en aquel ¡También! (4)

**Cantaré la alegría de mi Dios
Cantaré, cantaré,
Cantaré la alegría de mi Dios
Porque Dios se ha fijado en mí. (2)**

**Se ha fijado en mí,
Se ha fijado en ti,
Se ha fijado en él
Y en aquel ¡También! (4)
¿Y en aquel? ¡También!**

Su corazón está
Al lado de los pequeños
Día tras día está
Por siempre jamás (2)

Éste es el poder de Dios
Manifestado a los hombres (4)

Su corazón está
Al lado de los pequeños
Día tras día está
Por siempre jamás (2)

**A los soberbios rompe sus planes
A los poderosos los tira del trono (2)**

**Que si, que si
Que no, que no,
Mira hacia el cielo
Que si, que si,
Que no, que no,
Los humildes son luceros (2)**

**A los hambrientos colma de bienes
Y a los ricos despide vacíos (2)**

Él no olvida a su pueblo Israel
No olvida su misericordia
Gloria a Dios en el cielo cantad
Su paz en la tierra (2)

Siempre, lo prometió
Siempre, a nuestros padres,
Siempre, al Padre Abraham
Siempre, siempre, siempre. (2)

Él no olvida a su pueblo Israel
No olvida su misericordia
Gloria a Dios en el cielo cantad
Su paz en la tierra (2)

**Cantaré la alegría de mi Dios
Cantaré, cantaré,
Cantaré la alegría de mi Dios
Porque Dios se ha fijado en mí. (2)**

**Se ha fijado en mí,
Se ha fijado en ti,
Se ha fijado en él
Y en aquel ¡También! (4)**

CANCIÓN 14: MUERTE DE MARÍA

Narrador:

En la tarde de la vida
de María, Jesús vino
a su casa, de visita
y estas palabras le dijo:

Jesús:

Quiero que donde yo estoy
estés tú también conmigo.
Madre, quiero que te vengas
a este lugar prometido
por Dios a las almas buenas,
tan buenas como tú has sido.
Quiero llevarte hasta el cielo
para estar juntos unidos.
Y que vivamos felices
por los siglos de los siglos.

Narrador:

La madre se entristece.
La pena, casi un gemido,
le brota de entre los labios
como si germinase un lirio:

María:

Yo no merezco ese cielo
ni merezco el paraíso.

Jesús:

¿Por qué, madre, no mereces
ese cielo ya ofrecido
por Dios a las almas buenas
como tú, madre, has sido?

María:

Yo te confieso mi culpa,
un pecado he cometido
contra el primer mandamiento
que en el Sinaí Dios dijo.
Lo más grave es que no tengo
mi corazón contrito,
ni propósito de enmienda
de torcer de rumbo al río
con las lágrimas que vierten
mi dolor arrepentido.
No me puedo arrepentir
del Dios en quien he creído.
por encima de mi vida,
por encima del Altísimo
he tenido un solo amor
he entregado mi cariño
a alguien que quiero más
mucho más que a Dios mismo.

Narrador:

Y cuando estas palabras habla,
las dice como un cuchillo
que le traspasara el alma
y se clavara en el hijo.

María:

Más que a Dios yo te he amado
a ti, Jesús, hijo mío.

Narrador:

Jesús se turba y conmueve

en sus cimientos más íntimos.
le recorre de repente
un remoto escalofrío,
que es recuerdo que se aviva
al despertar el instinto.
La abraza con toda su alma
y con todos sus sentidos.
Sonríe para animarla,
porque no hay mejor alivio
para una madre apenada
que la sonrisa de un hijo.
Mientras la tiene abrazada
ya se la lleva consigo,
ya la traslada hasta el cielo,
al cielo de Dios bendito.
Jesús le habla dulcemente
y le susurra al oído,
con sonrisa que es caricia
más que feliz, felicísimo,
como solo Dios sonríe
cuando es Dios y es hijo.
Jesús:
Es lo mismo, madre mía.
Madre mía, es lo mismo.

Narrador:

Y sin dejar de abrazarla
la sube como un suspiro,
como una nube muy blanca
por el azul infinito.

CANCIÓN 15: MARÍA, LA MADRE BUENA

Tantas cosas en la vida nos ofrecen plenitud
Y no son más que mentiras que desgastan la inquietud.
Tú has llenado mi existencia al quererme de verdad.
Yo quisiera madre buena, yo quisiera amarte más.

En silencio escuchabas la palabra de Jesús
Y lo hacías pan de vida meditando en tu interior.
La semilla que ha caído ya germina, ya está en flor.
Con el corazón en fiesta a ti te cantaré.

**MADRE, MADRE, VEN CON NOSOTROS A CAMINAR
MADRE, MADRE, VEN CON NOSOTROS A CAMINAR**

Desde que yo era muy niño has estado junto a mí,
Y guiado de tu mano aprendí a decir sí.
Al calor de la esperanza nunca se enfrió mi fe.
Y en la noche más oscura fuiste mi luz.

**MADRE, MADRE, VEN CON NOSOTROS A CAMINAR
MADRE, MADRE, VEN CON NOSOTROS A CAMINAR**

No me dejes, madre mía, ven conmigo al caminar.
Quiero compartir mi vida y crear fraternidad.
Muchas cosas en nosotros son el fruto de tu amor.
La palabra más sencilla junto a ti yo cantaré.

**MADRE, MADRE, VEN CON NOSOTROS A CAMINAR
MADRE, MADRE, VEN CON NOSOTROS A CAMINAR**

FIN